

Actualidad de las proyecciones teóricas de R. Hilferding

Actuality of R. Hilferding's theoretical projections

Alejandro Montoya¹

RESUMEN

El objetivo de este ensayo es replantear algunas ideas teóricas fundamentales y su diverso tratamiento en autores clásicos que de una u otra manera se vieron influenciados por la obra de Rudolf Hilferding. Uno de ellos es la determinación de los precios de monopolio, cuya aproximación anticipa contribuciones importantes como las de Joe Bain y Paolo Sylos Lavini. Por cuanto al análisis monetario y financiero esta obra anticipa especialmente a Fisher, Keynes y por supuesto a Eichner y Minsky, quienes por ejemplo, deben mucho a su perspicacia para comprender la interrelación entre el capital bancario y de crédito, el ciclo del capital industrial y el mecanismo de financiamiento de las inversiones y su recurrente fragilidad. Hilferding también plantea una teorización sobre el ciclo económico, con realización en un plano no sólo nacional sino involucrando la exportación de capitales y el imperialismo. Toda heterodoxia, todo el marxismo del siglo XX, el poskeynesianismo y el neomarxismo del actual, tienen en este libro su referente.

Palabras Clave: precio de monopolio, ciclo financiero

Currentness of Hilferding's theoretical projections

ABSTRACT

The objective of this essay is to restate several fundamental theoretical ideas and their diverse treatment among classic authors that in one form or another have been influenced by the work of Rudolf Hilferding. One of them is the determination of monopoly prices, whose approximation anticipated important contributions such as those of Joe Bain and Paolo Sylos Lavini. In terms of monetary and financial analysis, Hilferding's work anticipates Fisher, Keynes, and of course Eichner and Minsky, who owe much to Hilferding's perspicaciousness in their understanding of the relationships between bank capital and credit and the cycle of industrial credit, the mechanisms of investment financing and their recurring fragility. Hilferding also poses a theoretical framework for the economic cycle, which is realized not only on the national stage, but also involves the exportation of capital and imperialism. All heterodox economics, all twentieth century Marxism and current Post Keynesian and Neomarxist thinking, share a reference point in this book.

Key words: Monopoly prices, financial cycle

¹ Tutor del Posgrado en Economía de la UNAM, adscrito a la División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía. Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Roma *La Sapienza*, Italia. Correo electrónico: alejandro.montoya@correo.unam.mx

Trascendencia de un texto clásico

Este libro de Rudolf Hilferding es, sin duda, un clásico. Más, si se lo cataloga retrospectivamente, desde la comparación con obras editoriales posteriores, particularmente con muchas actuales, entre las que predominan manuales, libros de texto, síntesis o extractos a modo, libros especializados, etc., no escapando de esto mucho de lo que circula en la red. Una obra clásica quizá más –o todavía– en el espíritu de los grandes libros de los siglos XVIII y XIX, cuyos autores se proponían obras de gran envergadura, exposiciones conceptuales y empíricas de paisaje completo, por así decir. *El Capital Financiero* (1910)² de Rudolf Hilferding se caracterizaba aún por la pretensión del autor de ofrecer una obra de gran alcance intelectual y polémico, influyente en el debate teórico, tanto académico como –sobretudo– político, del mismo modo que obras contemporáneas suyas, divergentes de su enfoque como los *Principios de Economía* (1890) de Alfred Marshall, o adscritas a su flanco como el *Desarrollo del Capitalismo en Rusia* (1899) de Vladimir I. Lenin, o *La Acumulación del Capital* (1912) de Rosa Luxemburgo.

Libro clásico por su propósito innovador, por la riqueza y diversidad de su contenido temático; clásico porque logra apprehender un período de inflexión en el desarrollo del capitalismo, rastreándolo y exponiéndolo analíticamente de modo amplio y minucioso, a la vez que formalizando tanto sus regularidades como la novedad de sus discontinuidades, la reproducción de su matriz fundamental pero también la espiral de sus mecanismos innovadores sobre ella, operando estos sea en la esfera industrial que –y principalmente– en la monetario-financiera, y haciendo todo esto sin dejar de lado el análisis del ámbito institucional y el del propio poder estatal, tanto a nivel de

² Las referencias al texto se toman de la obra publicada por Editorial Tecnos, S.A., Madrid, 1963 (ver bibliografía).

formaciones nacionales como en el plano mundial. *El Capital Financiero* es una obra abundante y erudita, que integra tanto el análisis histórico, como el teórico y empírico, que versa tanto de economía, como de sociología y de ciencia política, es, como decimos hoy, una obra con enfoque multi e interdisciplinario. ¿Podía ser de otro modo, dada su perspectiva teórica marxista? ¿Podría no ser un clásico cuando se orienta a explicar la creación y apropiación del excedente capitalista con base en una teoría del valor-trabajo, su distribución social clasista, la reproducción del sistema como un todo en proceso de expansión e innovación, todo ello contrariamente al énfasis marginalista en la asignación óptima de recursos supuestamente escasos, entre agentes económicos sin adscripción clasista alguna y en pos de un equilibrio general competitivo ideal?

Replicando al detalle el aparato conceptual de Marx, Rudolf Hilferding lo va trascendiendo a lo largo de su obra, reflejando la transición hacia un capitalismo oligopólico y de monopolios, afirmando que:

“Nuestra concepción de la economía de la sociedad por acciones va más allá de la desarrollada por Marx. En su esbozo genial del papel del crédito en la producción capitalista –desgraciadamente no pudo llevar a cabo su desarrollo-, Marx concibe la formación de sociedad por acciones como consecuencia del crédito e indica...” sus efectos, pero “todavía no concibe los dividendos como una categoría económica especial y por eso tampoco analiza la ganancia de fundador.” [Hilferding, 1963: 117- 118] .

Así, luego de reconocer Hilferding el agotamiento de la libre competencia como forma de mercado dominante en el primer capitalismo industrial, pasa a exponer y demostrar las ventajas absolutas de la gran empresa industrial, comercial y bancaria con referencia a la ganancia y a la política de precios, a la gestión e innovación tecnológica de los establecimientos productivos y de intermediación, así como frente al ciclo y a la crisis. Para él, la

tendencia a aumentar la escala de la producción implicaba un aumento correlativo del crédito y su diversificación, promoviendo en todos los mercados una mayor cartelización de las empresas. En este sentido, Hilferding anticipa la perspectiva de Schumpeter, de los teóricos del oligopolio y del evolucionismo, reconociendo los saltos de calidad que ya había generado la afirmación de la gran escala en las estructuras del mercado capitalista europeas y norteamericanas desde finales del siglo XIX, elevando muy significativamente los grados de concentración y centralización de los capitales, promoviendo así sus tendencias imperialistas.

Por supuesto, el carácter pionero de la obra de Hilferding no se reduce a la constatación de esa nueva organización industrial basada en la gran escala, pues desde su propio título apuntaba al reconocimiento de la articulación versátil y poderosa del capital industrial con el capital monetario y, muy especialmente, con el capital de crédito, esa imbricación de la banca y la bolsa con las grandes empresas constituidas ya como sociedades por acciones - incluso ya entonces en tanto *holdings*- tanto en el ámbito minero o en el de la construcción, en la mayoría de las ramas manufactureras, así como en los sectores de las comunicaciones, del comercio interno y ultramarino, dando lugar con ello a esa categoría suya, precisamente, la del capital financiero. Una articulación y fusión de capitales que potenciarían más aún el dominio y difusión del capitalismo, proyectándolo hacia la globalidad del siglo XX, proceso atisbado en su hipótesis de la tendencia hacia un cartel mundial.

Sin menoscabo de este mérito central, vale apuntar algunas observaciones acerca de una cuestión problemática en la interpretación por parte de Hilferding del capitalismo de su tiempo, atendiendo a su énfasis en el peso y la dinámica de la gran empresa industrial.

Una dificultad analítica: la formación del precio oligopólico

Al exponer las ventajas de la gran empresa, Hilferding quizá no podía reconocer plenamente lo que, en efecto, era un proceso aún en ciernes en su época: la modalidad en la formación de los precios oligopólicos basados en la aplicación de un margen de ganancia sobre los costos unitarios o medios de las grandes unidades productivas. Su análisis de lo que él llamaba *precios de cartel*, oscilaba entre la intuición de esta modalidad de fijación de precios y un análisis de oferta-demanda de raíz clásica, aunque también teñido -sin él pretenderlo- de cierto espíritu marshalliano. Dicho esto último por sus referencias al mecanismo de entrada y quiebra de empresas como efecto de la tendencia a nivelar la tasa de ganancia.

Conviene detallar más esta dificultad de Hilferding para haber ofrecido una teoría más acabada sobre “la determinación de precios de los monopolios capitalistas”, tal como titula el capítulo XV de su libro. En principio, él consideraba que las uniones monopolistas, los *cartels* y *trusts* tendían a elevar el precio a fin de obtener una ganancia extra, aunque enfrentando la incertidumbre en la respuesta de la demanda ante tal acción. Hay en el razonamiento que sigue a esto una anticipación del concepto de “demanda quebrada” que habría de formular Paul M. Sweezy tres décadas después³:

”El precio más elevado disminuiría la venta y, con ello, la escala de la producción aumentaría, por eso, los costes y reduciría el beneficio por unidad; uno más bajo reduciría tanto el beneficio que la masa de la venta no compensaría el aumento de ventas determinado por la reducción del precio.”[Hilferding, 1963: 257].

³ Cfr. “La Demanda en condiciones de Oligopolio”, publicado originalmente en 1939 en *The Journal of Political Economy*, vol. XLVII, ensayo pionero de Sweezy recogido en G. J. Stigler y K. E. Boulding, [1963].

Casi se deduciría de este argumento la preferencia de las empresas con poder de mercado por estabilizar el precio que fijan –en consecuencia, buscando mantener un cierto margen de ganancia no procíclico-, evitando lo más posible las pérdidas derivadas de alzas y bajas caprichosas. Sin embargo, Hilferding no dió ese paso y declaraba que:

“Lo indeterminado e inmensurable bajo el dominio de los precios de monopolio es la demanda. No se puede indicar cómo reacciona ésta ante el aumento de precios. Ciertamente, el precio de monopolio se puede fijar de forma empírica, pero su nivel no se puede reconocer objetiva y teóricamente, sino sólo concebirlo psicológica y subjetivamente.”
[Hilferding, 1963: 257]

La conclusión de ello parecía comprometer gravemente su perspectiva analítica: “La realización de la teoría marxista de la concentración, la asociación monopolista, parece convertirse así en la eliminación de la teoría marxista del valor.”[Hilferding, 1963: 257]

Pero analizando las cosas con más atención, Hilferding encontraba, en primer lugar, que los precios más altos de los monopolios tienden a promover y difundir una mayor cartelización de la economía, ya sea suscitando una reacción entre los núcleos capitalistas no cartelizados -ubicados atrás o delante en la misma cadena de valor-, para asociarse oligopólicamente y evitar la elevación de sus costos, o bien ya sea promoviendo la integración vertical de unos con otros. En segundo lugar, Hilferding encuentra que los núcleos oligopolizados o cartelizados tienden a subordinar a las empresas menores no asociadas, sustrayendo de hecho y para sí parte de sus ganancias. En tercer lugar, Hilferding se esfuerza y logra establecer al menos los límites mínimos y máximos dentro de los que se ubicarían los precios del cartel ú oligopólicos: la cota mínima tendría que ver justamente con precios que permitieran la

subsistencia en la industria del segmento de empresas menores, lo cual implica que éstas pudieran contar con una ganancia mínima equivalente al precio de costo más la tasa de interés. Por su parte, la cota máxima para el precio del cártel tendría que situarse en el umbral más allá del cual pudieran descender sus ventas por huida de los consumidores, dado el encarecimiento de sus productos.

Ciertamente, en lo anterior hay una anticipación más de Hilferding respecto a las teorías del precio límite ú oligopólico al estilo de autores como Joe Bain, Paolo Sylos Labini, etc., cuyas teorías se desplegarían hasta el inicio de la segunda mitad del siglo XX. Pero también es cierto que Hilferding no logró establecer una determinación teórica más precisa de la formación de precios de cartel más allá de lo señalado, ubicando a lo sumo sus niveles posibles dentro de una suerte de banda de fluctuación, aunque sin lograr formalizar su regularidad o tendencia siquiera en términos probabilísticos. Esto contrastaba con sus explicaciones plausibles y muy detalladas en cuanto a determinación del precio de las acciones, la tasa de interés o todo lo que él conceptualiza con referencia a la ganancia de fundador. Resulta curioso este contraste en cuanto a su capacidad interpretativa, ya que con referencia a estas variables financieras, Hilferding encontraba ya la tendencia a la afirmación de ganancias y rendimientos diferenciales – distanciándose del proceso de formación de una tasa de ganancia media-, justamente lo que habría de consolidarse con la competencia oligopólica en cuanto a la ganancia empresarial de los capitales industriales a lo largo del siglo XX.

En descargo de tal insuficiencia analítica suya, cabe señalar que, como él mismo constataba al observar diferentes tendencias empíricas en los precios de varios sectores incluso ya muy cartelizados, en el capitalismo de su tiempo todavía se verificaba una cointegración de tales precios con el ciclo económico, lo que

llevaba a refrenar su atisbo genial de ganancias diferenciales y a hacerlo declarar esto:

“Es decir: de hecho, el precio de cartel, depende de la demanda. Pero esta demanda es demanda capitalista. Por consiguiente, el precio de cartel tiene que ser teóricamente igual al precio de producción más la tasa media de beneficios. La cual, a su vez, ha cambiado. Es diferente para la gran industria cartelizada y para los sectores de la pequeña industria que han caído bajo su dependencia, a cuyos capitalistas les roba una parte de su plusvalía para limitarlos a un simple sueldo.”
[Hilferding, 1963: 260]

¿Cambiaba el proceso de la tasa media de ganancia o se segmentaban los márgenes sobre costos de la misma, aplicados de acuerdo a los poderes de mercado diferenciados de los grupos de empresas? ¿Dependía de la demanda ese precio de cartel, o era más bien ya un precio determinado por la oferta cartelizada? Al parecer, Hilferding no lograba afirmar eso que ya estaba a la vista: el dominio del poder de mercado fijador de precios de oferta, de oferta oligopólica. Y con todo, anticipaba los modelos de coexistencia entre empresas de diverso tamaño en régimen oligopólico, con mayor complejidad analítica que las formulaciones de liderazgo a la Stackelberg, admitidas en la actual perspectiva neoclásica de la microeconomía y la teoría de juegos.

Es probable que si Hilferding hubiera incorporado a su perspectiva crítica algunos conceptos y análisis de la obra de Marshall, contemporánea suya, tales como los de elasticidad de la demanda y las cuasi rentas industriales, hubiera arribado con mayor certeza a establecer las relaciones del poder de mercado de las grandes empresas con la demanda intermedia y de consumo final. Con todo, Hilferding acertaba a su modo en el análisis de lo que Marshall tratara respecto a lo que éste llamaba excedentes del productor y del consumidor, por supuesto, traduciéndolo a

términos marxistas sobre la ganancia. Quizá moderar el acento en cuanto a la formación de rentas y ganancias diferenciales buscaba eludir no ser tachado Hilferding de ricardiano, pese a lo cual tal acento habría de mostrarse como seminal para comprender las formas de competencia oligopólica y la segmentación de mercados que acabaron por prevalecer en el siglo XX.

Otras anticipaciones de Hilferding

En cuanto al análisis monetario y financiero, Hilferding anticipa, sobretodo, la perspectiva de Fisher, de Keynes y de los teóricos del poskeynesianismo en cuanto a los fenómenos de la especulación, a las tesis de dinero endógeno y de la inestabilidad financiera. Alfred Eichner y Hyman Minsky, por ejemplo, deben mucho a su perspicacia para comprender la interrelación entre el capital bancario y de crédito y el ciclo del capital industrial, el mecanismo de financiamiento de las inversiones y su recurrente fragilidad. No obstante que en cuanto a su teoría de la tasa de interés se aproxima a la llamada teoría de los fondos prestables, Hilferding enseña con rigor las relaciones novedosas entre acumulación de capital, circuitos monetarios y crédito movilizado para sostener aquella.

De lo anterior, Hilferding nos ofrece una teorización sobre el ciclo económico que necesariamente era ya también una teoría del ciclo financiero, con realización en un plano no sólo nacional sino involucrando la exportación de capitales y el imperialismo. Toda heterodoxia, todo el marxismo del siglo XX, el poskeynesianismo y el neomarxismo actual, encuentran en su teoría de la crisis un referente obligado, de gran lucidez y de relevante perspectiva dinámica, para aproximarse al análisis y comprensión de las crisis financieras que se han vivido desde entonces. En especial, los capítulos XVII al XX de su obra debieran ser leídos con atención por todo estudioso de la economía y las finanzas para comprender, en párrafos de agudo análisis dinámico, las causas y los procesos

que conllevan la sucesión de aceleración productiva y de crédito, el auge y la conformación de burbujas especulativas que terminan por estallar y sumir recurrentemente al sistema en la depresión, a restablecerse de ella y volver a comenzar, aunque acumulando mayores tensiones hacia delante, perfilando conflictos entre las potencias económicas por su lucha por el espacio económico de realización para una producción en gran escala. Eso, para Hilferding, como para Luxemburgo y Lenin, habría de desembocar en la guerra mundial. En clave actual, a nosotros nos sirve para comprender que, la gran crisis de estos años, bien podrá reeditarse incluso en mayor escala a mediano plazo.

Bibliografía

- Hilferding, Rudolf (1963), *El Capital Financiero*, Colección de Ciencias Sociales, Editorial Tecnos, S.A., Madrid, España, 420 págs. Núm. Rgto.: 4.858-61.
- Sweezy, Paul. M. (1963), “La Demanda en condiciones de Oligopolio”, en G. J. Stigler y K. E. Boulding.- *Ensayos sobre Teoría de los Precios*, ed. Aguilar, Madrid, 1963, págs. 371-375.

Fecha de recibido: octubre 2010

Fecha de aprobación: diciembre 2010